



LAS JAIS



La prensa del corazón y de la placenta

LA gente se mete mucho ahora con la prensa del corazón y de la placenta (digo de la placenta porque siempre trae muchos abortos, nacimientos, natalicios, bautizos y embarazos intra o extrauterinos). Dicen que es una prensa canallesca que envilece al que la hace, al que la vende y a la que la compra. No estoy de acuerdo. Es nuestra única prensa libre.

¿Por qué las jais leen la prensa del corazón y no leen «Cuadernos para el diálogo» o «Fuerza Nueva»? Porque la prensa del corazón trae la verdad de la vida, o sea las princesas con su niño dentro, las artistas con su play-boy también dentro y los millonarios con su millón fuera. En «Cuadernos» sólo te hablan de estructuras alienantes, y en «Fuerza Nueva» de destinos en lo universal, pero esas abstracciones aburren a las culebras de izquierdas y duermen a las ovejas de derechas. La gente lo que quiere es tocar el mondongo caliente de la vida, y para eso está la prensa del corazón, el «Hola» un suponer, que te trae los chismes de las cien familias, para que veas los trapos sucios de los ricos, y el «Garbo» te trae a las jais encueradas o casi, para que veas a las famosas sin trapos sucios ni limpios, o sea en pelota vasca o pernetá, que algunas tienen muy sustanciosa pernetá.

A mí me parece que esa prensa es la única que canta y cuenta la verdad de la vida, mientras la llamada prensa sería sigue masticando el artículo dos, sin decidirse a tragarlo ni a escupirlo, que ese artículo dos es como un chicle bazooka, o más que un bazooka, un búnker, para ser más exactos. Dicen que es una prensa alienante porque saca princesas, pero también el ABC saca princesas y nadie dice que sea una prensa alienante. Que son otras princesas. Bueno, eso depende. Yo no entiendo mucho de princesas. Como decía el otro de las marquesas, yo digo que las princesas quedan mejor diseminadas. Gracias a la prensa del corazón y de la placenta sabemos hoy que las mujeres ideales y aristocráticas tienen placenta, lo cual las delata, y sabemos asimismo que los hombres ideales y aristocráticos no tienen corazón. Lo que pasa es que la prensa esa, más o menos amarilla, hay que saber leerla entre líneas. Y entre muslos, que trae muchos.

■ LORD.

BRICOLAGE

Hágaselo Vd. misma

Cómo hacerse en casa un dúplex económico en cómodos plazos. Se coge un anuncio en hueco de inmobiliaria, del «ABC» o el «Ya», se bate bien batido con presupuesto familiar, ingresos y pagas extra, pluriempleo del marido y recibo del teléfono, se le añade Metro Sol a cincuenta kilómetros de su puerta, más Banco. Bien molturado todo, hay que sazornarlo con letras de cambio a treinta, sesenta y noventa, más intereses, fondo perdido, préstamos Caja de Ahorros y gastos de comunidad. Si sale que no llega para el piso y hay que seguir con los suegros, es que ya está a punto.



FAMOSAS EN PORCIONES

La espalda de Analía

Analía Gadé tiene una espalda que fue algo así como la tierra incógnita del destape, lo primero que avistaron los bravos españoles de la española aperturista cuando el reprimido de guardia gritó: «¡Espalda a la vista!». Lo mismo pudiera haber dicho tierra a la vista, que es grito más tradicional y colombino, porque la espalda de Analía está hecha de dulce tierra femenina y rosa, pero el Rodrigo de Triana del destape se conoce que no había visto «Alba de América», porque gritó lo de la espalda y todos como un solo hombre fuimos a ver aquella película de Alonso Millán donde la espalda de Analía perdía su honesto nombre, que además la gachí iba de monja, para mayor escarnio.

Hoy se ve como normal, que ya hasta la Muñoz, que es tan de derechas, enseña las entrañas en la pantalla, pero entonces no veíamos más entrañas que las de nuestra santa madre al nacer. O sea, que, ahora que todas se disputan la primacía del destape, recordemos la espalda de Analía y hagámosle justicia a la vetusta y ve-

nusta. Ella fue la primera en romper el cerco internacional, el contubernio, la desinformación y los cauces con su potramen democrático, extranjero, liberalizador y sonrosado. Qué espalda, Analía, para morir amando, como diría Eloy de la Iglesia.



Notas en la espalda de mi señora

NIEVES Salcedo, que era artista, se ha hecho periodista. Nieves Salcedo, que era periodista, se ha hecho artista. Nieves Salcedo, que era artista, se ha hecho vedette de revista. ¿Por qué no se está quieta Nieves Salcedo?

Camilo Sesto dice: «Ser Jesucristo me cuesta diez millones». Y me parece barato, macho, que a otros, sólo el ser obispos les cuesta cien mil de homilia.

Ha habido un atentado contra Carolina Kennedy. La saga de los Kennedy es como la saga de los Forsythe, pero en vivo. A esta familia le pasa todo. Parecen Lucecita.

Cristina Onassis está embarazada, pero se dice que su marido no es el padre. A lo mejor ella tampoco es la madre, porque la jetsociety está muy corrompida.

La esposa de Sammy Davis vuelve

al cine. Ha dicho que todo el día con un negro en casa es una cosa que cansa mucho. Pues más cansa una suegra, macha, y yo aguanto.

Gina Lollobrigida está —otra vez— de vacaciones. Lo que pasa es que ya no la llama nadie para hacer neorealismo. Se ha quedado histórica como Greta Garbo, pero con potramen.

Brigitte Bardot se dedica al oficio de diseñadora. Parece que ahora se diseña ella misma los play-boys y se los hacen inflables.

Angela Carrasco: «En mi país soy una Claudia Cardinale». Pero lo malo, amor, es que la Cardinale, en tu país, no sería Angela Carrasco, sino que seguiría siendo la Cardinale. Esa es toda la diferencia.

Jean Louis Trintignant: «Ahora soy casi normal». Pero se te nota mucho el casi, macho. ■ TIO OSCAR.